

43. EL PONTIFICADO DE GREGORIO I

SIGLO
VI
(590-604)

La historia le ha dado, como papa, el apelativo de “Magno”. Y los catorce años de su pontificado fueron un período de gran importancia histórica. Las 854 cartas que se conservan de él nos permiten conocer su polifacética actividad y su noble personalidad.

Supo administrar muy bien los bienes inmuebles de la Iglesia romana, lo que le permitió ayudar a la población, reducida a la miseria por las guerras y la migración. Cuando los longobardos asediaron Roma en los años 592 y 593, consiguió que se retiraran mediante negociaciones pacíficas.

Su orientación a Occidente hizo época e indicó el camino del futuro. El papa Gregorio puso término a la dependencia con respecto a Bizancio y comprendió claramente la importancia de los pueblos germánicos para el futuro. Toda su actividad le proporcionó a él y al papado una posición de liderazgo, hasta entonces apenas conocida en Occidente.

Pero fue aún más importante la obra que realizó dentro de la Iglesia. Reformó el clero y redactó un gran texto para la vida sacerdotal, reformó la celebración de la misa y estableció el canon en la forma que se conserva todavía hoy (*Sacramentarium Gregorianum*).

La importancia de este papa es muy grande para comprender los siguientes años de la historia de la Iglesia. Es por este motivo por el que todos los papas de la historia reciben un +3.

